



Universidad de la República

Facultad de Psicología

**TRIBUS URBANAS JUVENILES: PROBLEMATIZACIÓN DEL
CONCEPTO DESDE UNA MIRADA PSICOLÓGICA**

Tutor: Prof. Agr. Mag. José Eduardo Viera

Autor: Andrea Artigas Ramírez

C.I.: 4.655.500-3

Montevideo, Mayo 2016

Tabla de contenido

RESUMEN.....	1
INTRODUCCIÓN.....	1
SITUACIÓN PROBLEMA Y FUNDAMENTACIÓN.....	3
CAP. I – JUVENTUDES, UNA MIRADA DESDE LA PSICOLOGÍA.....	4
CAP. II – JUVENTUDES, DIFERENTES CONCEPCIONES.....	10
CAP. III – TRIBUS URBANAS, ORÍGENES E HISTORIA.....	20
CAP. IV – JUVENTUDES URUGUAYAS EN EL 2016.....	28
A MODO DE CONCLUSIÓN. DISCUSIÓN DESDE LA PSICOLOGÍA.....	30
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	33
ANEXOS.....	36

RESUMEN

El presente trabajo refiere a la búsqueda bibliográfica sobre el concepto “Tribus Urbanas”, teniendo en cuenta el origen del mismo y las investigaciones respecto al tema en la región. Se centra en las tribus urbanas juveniles, por lo tanto acompaña a dicho concepto la historia de las juventudes y las diferentes concepciones que han existido sobre estas; además del proceso evolutivo psicológico de esta etapa. Para articular las tres líneas principales del trabajo: tribus urbanas, juventudes y proceso identitario. La discusión se centra en las posibles consecuencias que puede generar el estigma en un joven al ser identificado, por parte de la sociedad, como perteneciente a determinada tribu. Se tiene en cuenta la heterogeneidad de nuestra juventud (Uruguay 2016) para el análisis.

INTRODUCCIÓN

La juventud, como etapa de la vida definida, existe desde alrededor del año 1990; al ser una construcción social, va cambiando a lo largo de la historia y ha variado. Desde no ser considerada como etapa de la vida independiente a la infancia y la adultez, hasta una etapa diferenciada y a la que la sociedad dedica mucha atención. Se comienza a pensar en los individuos que atraviesan cierta edad, pasada la infancia, como etapa espacial de la vida, cuando se los separa de los adultos en las cárceles de Europa (alrededor del año 1990). A partir de eso comienzan a darse cambios en la concepción de los individuos que atraviesan los años siguientes a la niñez, es así que el joven fue considerado como una persona en formación para la adaptación social y las responsabilidades adultas, dando (la sociedad) un permiso para postergar su autonomía. Es más tarde que se identifica (a la juventud) con el juego y diversión, además de la educación. A raíz de estos cambios los jóvenes encuentran un lugar social para expresarse, comienzan a organizarse para reclamar lo que consideran justo; se reúnen de acuerdo a gustos musicales, moda, e intereses distintos al de los adultos. Se comienza a ver una cultura independiente, diferenciada de otras etapas de la vida. En momentos de crisis fueron culpabilizados, considerados como perdidos y responsables de la situación económica, en momentos de revolución fueron vistos como los revoltosos, de esta forma se gestaron diferentes concepciones de lo que se

considera ser joven. Veremos alguna de ellas para entender cómo llegamos a la concepción actual.

El nuevo tipo de vida social, surgida entre 1940 y 1960 en Europa, la llamada “sociedad de consumo”, que luego fue reforzada con la libertad de mercado que propone el neoliberalismo, tiene como característica una mayor valoración de lo estético, lo que se tiene (material) es más valorado que en otras épocas. “...el consumo pasa a convertirse en la forma principal de integración social y de normalización; las mercancías sirven sobre todo para que, en su uso particular, reproduzcan un estatus general delimitado por grupos sociales diferenciados.” (Alonso, 2005, p. 232). Esto genera no solo el aumento de la brecha social entre los que pueden acceder a los bienes de consumo y los que no, sino que modifica lo valorado socialmente. El cambio mencionado influye en la ética y la estética de la sociedad (Maffesoli, 2004), los grupos comienzan a marcar una diferencia, de acuerdo al consumo y al acceso masivo (sea moda, información por internet, conexión con otros). Se marca un claro límite, un adentro y afuera, aparece la idea del incluido y excluido de determinado grupo o tribu (que como plantean Fraiman & Rossal (2009), a veces es confundido con el excluido social por la segregación económica).

Los jóvenes forman grupos de pares de acuerdo a gustos e intereses. Desde principios del siglo XXI se comienza a analizar y describir con el nombre de “Tribus urbanas” a grupos de jóvenes que tenían cierto tipo de características, que se nuclean con un objetivo común, el de pertenecer por afecto; marcando una notoria diferencia con el resto del mundo, sobre todo desde la estética (Maffesoli, 2004). La clasificación hace que se enumeren, desde la sociología, las características de cada grupo, generalizando, homogeneizando, a una llamada sub-cultura. Este discurso impregna de alguna manera en la sociedad hasta nuestros días, surge la pregunta de qué tan pertinente es en nuestro contexto tal concepto y las consecuencias, desde la psicología, que podría tener en los jóvenes.

El presente trabajo es la articulación entre el concepto de “tribus urbana”, las características del contexto socio-histórico y la juventud como etapa evolutiva; para el mismo se tuvieron en cuenta investigaciones de la región desde el año 2000 en adelante y se buscaron expresiones de las jóvenes respecto al tema. El objetivo no es

buscar respuestas ni verdades, sino abrir una puerta a la posibilidad de problematizar, desandar y discutir sobre conceptos que se han instalado en nuestra sociedad (concebidos en otro contexto) como verdades. Sumar desde nuestra disciplina las posibles consecuencias de la estigmatización, en esta etapa de la vida, para así dejar las bases para seguir investigando y poder pensar sobre estos conceptos, desde la concepción de juventudes en lugar de juventud.

SITUACIÓN PROBLEMA Y FUNDAMENTACIÓN

La pregunta inicial que motivó este trabajo es ¿qué consecuencias tiene, en los procesos de identificación, un joven que forma parte de un colectivo, al ser caracterizado por la sociedad como determinada tribu urbana, con ciertas características generalizadoras? Esta pregunta surge tras conocer el concepto de “Tribu urbana” luego de preparar un trabajo, hace muchos años, sobre las formas de socializar de los jóvenes. Desde entonces comencé a prestar mayor atención a lo que observaba en mi entorno respecto al tema, conversaciones con amigos o conocidos, medios de comunicación, experiencias respecto a la admisión o no a ciertos lugares según la presentación física, y varios textos sobre “planchas” de nuestro país. Desde entonces noto que, socialmente, se adjudican actitudes, pensamientos y hasta futuro, a jóvenes y adolescentes por su presentación, generando un estigma sobre la persona.

El discurso dominante es el del mundo adulto y el de las clases sociales entre medias y altas (ya esta clasificación de alta o baja da jerarquía) son estos discursos los que impregnan la sociedad y marcan una tendencia ¿Cómo se da el proceso identitario en un joven que es juzgado y clasificado? ¿Cómo opera un estigma de este tipo en esta etapa de la vida? Encontramos este discurso de clasificación en muchos medios, a veces de forma más sutil y a veces de forma explícita, quedando en evidencia una visión sobre los jóvenes generalizadora, que estigmatiza a la persona. “Depende de cómo te veo y lo que haces es lo que eres y serás”. ¿Qué sucede cuando este decreto se da a un joven que comienza a experimentar diferentes roles sociales, que luego serán parte de su identidad? Debemos tener conciencia sobre el poder que tienen las ciencias y la Universidad, por lo tanto los discursos emitidos por

ella deberán ser considerando, la mayor cantidad de dimensiones posibles, que atraviesan una problemática. En este caso intentaremos sumar, a la temática, el aspecto psicológico.

En este discurso, que categoriza al joven en sub-culturas, según la presentación y algunas prácticas, ¿Se considera el contexto social del individuo y la singularidad de cada uno? ¿Cuál es el referente “Normal” por el que se compara? Al homogeneizar a un grupo, según características comunes, se pierde la noción de singularidad dejando de lado otros aspectos que son parte de la vida de los jóvenes e influyen en el futuro; pero además se marca lo que es diferente de lo normal (modelo hegemónico). Teniendo en cuenta las características de nuestra época, es difícil que se pueda predecir un mismo comportamiento para un grupo de personas y tener éxito en ello, ya que cada individuo es producto de múltiples factores que no se conservan (en la población general y en el tiempo) como en otra época, sino que varían constantemente. Teniendo en cuenta esto, ¿Es pertinente hoy el concepto de tribu urbana?

Más allá de si se puede hablar hoy en término de tribus o no, es un discurso que circula. ¿Qué consecuencias tiene?

CAP. I

JUVENTUDES, UNA MIRADA DESDE LA PSICOLOGÍA

Veremos qué sucede desde lo psicológico en esta etapa de la vida, para luego poder hablar de la identidad respecto al tema “tribus urbanas”. Como la idea del trabajo no es ahondar en los procesos psicológicos, se tomó sólo lo pertinente para cumplir el objetivo planteado.

En esta etapa el individuo desarrolla, entre otras cosas, su identidad personal y se forma el autoconcepto que se tiene de sí mismo. Este desarrollo es fundamental para su vida futura ya que implicará la forma de relacionarse con otros. Para ello se afrontan muchas dudas que surgen, por ejemplo: quién es, en qué cree, cómo debe actuar, qué hará de su vida, etc. Es una tarea muy compleja porque son muchos los elementos que en interacción componen al yo; los biológicos, cognitivos, culturales y sociales son algunos de ellos. Las personas son identificadas, por características que contienen a estos elementos; pero a esta tarea, ya compleja, debemos sumarle que el sentido del individuo está dado por la interacción social, ya que se nutre de las experiencias que tiene en la relación con otro y de las valoraciones que los demás hacen de él. Por lo tanto es necesario tener en cuenta el contexto social. (Luján, 2002)

Un adolescente con un autoconcepto positivo: se comportará con independencia, reconocerá y demostrará sus afectos y emociones, asumirá sus responsabilidades, hará frente a nuevos retos confiadamente, experimentará sentimientos positivos ante el éxito y tolerará bien la frustración, establecerá con los demás relaciones sanas y constructivas. Mientras que un adolescente con un autoconcepto negativo no confiará en sus posibilidades y capacidades para hacer frente a nuevos retos, inhibirá sus afectos y emociones, se sentirá infravalorado por los demás, actuará de forma defensiva culpando a los demás de sus debilidades. (Luján, 2002, p. 5)

Vemos en la palabra de Luján (2002) la importancia en colaborar para que el desarrollo del autoconcepto se dé de la mejor manera posible. Manifiesta que uno de los factores que influye en la conformación del autoconcepto es el feedback externo (conjunto de valoraciones que recibe del entorno), ya que los que rodean al adolescente son como un espejo que reflejan cómo es. Pero más importante es el feedback interno, que es la autopercepción y autovalor que tiene de sí mismo, esta es la base para conformar el autoconcepto. El mismo se va definiendo a medida que la persona va madurando, no es lo mismo la imagen y concepto que tiene de sí mismo un niño que un adolescente; aun así, en la adolescencia se constatan fluctuaciones respecto a la imagen corporal, de intereses, de las formas de relacionamiento, etc.; esto hace que el adolescente deba reformular el concepto que tiene de sí mismo en varias ocasiones. Por lo tanto no es estático, el mismo tiene variaciones a lo largo de la vida.

Es fundamental, entonces, la formación de identidad en esta etapa, y parte importante de ello es lo que el entorno le devuelve, lo que piensan de él, cómo lo tratan, qué se espera, el espacio que se le da, etc. Con esa información el adolescente irá formando una idea de sí mismo que será la base para relacionarse con el mundo. Con “entorno” me refiero a las personas con las que el joven se relaciona. Hoy esa información (sobre cómo el entorno lo considera) se obtienen de diversas formas, algunas muy nuevas como las redes sociales. El ejemplo más claro de esto es la cantidad de amigos y el “me gusta” de Facebook, la cantidad de seguidores de Twitter o las suscripciones al canal de youtube propio. Estas nuevas vías de comunicación, de dónde el joven hoy obtiene datos para ir formando su autoconcepto, no las tenían sus padres o adultos referentes cuando fueron jóvenes, ni existían en la cotidianidad cuando se define el concepto de Tribus urbanas juveniles. Podemos decir que las formas de sociabilizar han cambiado.

La maduración física, que se da en esta etapa, también contribuye a la construcción del autoconcepto.

El adolescente ha de ser capaz de aceptar e integrar las transformaciones físicas, que pueden implicar un cambio en la imagen corporal que tenía cuando niño. El ajuste de la apariencia física y de la imagen corporal con los estándares sociales genera satisfacción y afecta positivamente al autoconcepto. El nuevo aspecto corporal marcará las relaciones con los compañeros de ambos sexos, siendo el autoconcepto físico una de las claves en la relación interpersonal y en la integración en el mundo de iguales. La imagen de su realidad corporal contribuirá decisivamente a la valoración de sí mismo, al bienestar psíquico, a la salud mental y a la afirmación de su identidad. (Luján, 2002, p. 9)

Respecto a la imagen corporal cabe hoy preguntarse cómo influye la exposición que el joven tiene (elegido o no, ya que aunque el joven no haga uso de determinada red social puede que su imagen sea publicada por otra persona) en las redes sociales sobre su imagen corporal. Espacio donde se abre la posibilidad a muchas personas (depende de los niveles de privacidad que tenga el joven en sus redes) de que opinen sobre la misma (de nuevo pensemos en el “me gusta” de Facebook). Teniendo en cuenta lo dicho antes por Luján (2002), que es importante la aceptación del nuevo cuerpo, y que el mismo sea acorde con los estándares sociales; a esto le sumamos que los medios de comunicación, en general, promocionan un

prototipo de ser estándar, al que hay que parecerse, delgad@, lind@, alegre, con cierto estilo, etc. Surge la pregunta sobre cómo influye hoy la exposición de la imagen de los jóvenes en su proceso identitario.

La conformación del Yo y la identidad es el tema más importante para la personalidad del adolescente. Si bien es un concepto difícil de definir podríamos decir que se trata de una organización interna del sujeto que contiene capacidades, necesidades y percepciones; dando una visión coherente de uno mismo. Con la combinación entre la comprensión que tienen sobre sí mismos y lo que han aprendido de las experiencias de los roles sociales (los cuales comienzan a experimentar), es que los adolescentes determinan quienes son. ¿Por qué es tan importante la construcción de la identidad? Porque da al individuo seguridad sobre sí mismo, lo que cree y quiere de su vida. Esta concepción organizada e integrada hace que se comprometa y tome consistencia el pensar, sentir y actuar. (Luján, 2002)

Luján (2002) toma la definición de Erikson (1980) de identidad para explicar la importancia de este proceso en el adolescente; siendo ésta una diferenciación única y personal que da continuidad y coherencia, es la referencia inconfundible frente a otras personas y al mundo cambiante. La identidad da a la persona estabilidad frente a los cambios continuos de la sociedad.

Los adolescentes deben determinar quiénes son, combinando su propia comprensión sobre sí mismos con los roles sociales para configurar una identidad coherente.... Del éxito de este tránsito dependerá la consecución de un buen equilibrio afectivo/emocional y de una buena inserción y actuación social positivas en la vida adulta. (Luján, 2002, p. 11)

Si bien la etapa de la vida que es fundamental para la formación de la identidad es la adolescencia, es una tarea de por vida y comienza en la niñez. La forma en que se construye este proceso ha cambiado a lo largo de la historia porque el tiempo de conservación de las normas y valores sociales es diferente. Antes los cambios sociales eran más lentos y había ritos de iniciación para la entrada a la edad adulta, ahora, desde el advenimiento de la tecnología, los cambios son muy rápidos, por lo tanto la sociedad que guía y moldea las elecciones de los adolescentes no logra un

resultado tan uniforme. Esto hace que haya innumerables posibilidades de formación de identidad y que sea una tarea menos dirigida por los adultos. (Luján, 2002)

Lo que queda claro de la identidad es que se forma en relación, o sea, es respecto a “otro” en sociedad. No podemos pensar en el proceso identitario sin tener en cuenta el contexto social, ya que esto es la gran diferencia del ser social y la cosas.

...hay que advertir de inmediato que existe una diferencia capital entre la distinguibilidad de las cosas y la distinguibilidad de las personas. Las cosas sólo pueden ser distinguidas, definidas, categorizadas y nombradas a partir de rasgos objetivos observables desde el punto de vista del observador externo, que es el de la tercera persona. Tratándose de personas, en cambio, la posibilidad de distinguirse de los demás también tiene que ser reconocida por los demás en contextos de interacción y de comunicación, lo que requiere una “intersubjetividad lingüística” que moviliza tanto la primera persona (el hablante) como la segunda (el interpelado, el interlocutor). Dicho de otro modo, las personas no sólo están investidas de una identidad numérica, como las cosas, sino también —como se verá enseguida— de una identidad cualitativa que se forma, se mantiene y se manifiesta en y por los procesos de interacción y comunicación social. (Giménez, 1997, p. 11)

Giménez (1997) plantea que la identidad no es una propiedad intrínseca del sujeto, “... sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional.” (p. 12) Es la idea que tiene el sujeto de sí mismo pero en relación con otros, por lo tanto corresponde a la aprobación y al reconocimiento de los otros sujetos. El autor reconoce tres elementos en la conformación de la identidad de una persona: la pertenencia social, un conjunto de atributos identificadores y las narrativas biográficas. La pertinencia social es de suma importancia, y hace referencia a todos los círculos sociales con los que el individuo interactúa: familia de origen, compañeros de trabajo, pareja, hijos, amigos, etc. (el ejemplo puesto es el del ejemplar hombre moderno). A mayor cantidad de grupos de pertenencia, mayor posibilidad de reforzar y definir su personalidad. El conjunto de atributos identificadores refiere a las características que la persona se adjudica, algunos son individuales como por ejemplo inteligente, responsable, tenaz, y otros son relacionales como puede ser comprensivo y amable, sin embargo todos son creados en base a lo social, son obra de lo relacional. Y las narrativas biográficas refieren a las “historias de vida” que requieren una relación interpersonal íntima.

Muchos atributos derivan de las pertenencias categoriales o sociales de los individuos, razón por la cual tienden a ser a la vez *estereotipos* ligados a prejuicios sociales con respecto a determinadas categorías o grupos. En Estados Unidos, por ejemplo, las mujeres negras son percibidas como agresivas y dominantes; los hombres negros como sumisos, dóciles y no productivos; y las familias negras como matriarcales y patológicas. Cuando el estereotipo es despreciativo, infamante y discriminatorio, se convierte en *estigma*, es decir, una forma de categorización social que fija atributos profundamente desacreditadores. (Giménez, 1997, p 15)

Podemos concluir entonces que el proceso identitario tiene estrecha relación con el contexto social, es desde la relación con otros que formo la idea de quién soy. Además el hecho de que los jóvenes tengan una mayor cantidad de círculos sociales (tribus o grupos por ejemplo) hace que aumenten los recursos para la construcción de su identidad. Por lo tanto se debería fomentar y no juzgar. Pero si socialmente se le adjudican características que desvalorizan al joven, éstas también son parte de la identidad del sujeto, pasando a ser atributos identificatorios (Giménez, 1997). Esta definición de identidad nos ayuda a pensar qué pasa con las tribus que son consideradas como peligrosas para la sociedad o para el propio joven, (por prácticas violentas o consumo de drogas, por ejemplo), ya que de las mismas (del pasaje de los jóvenes por ellas) sólo queda visible el aspecto negativo.

Gracias a la maduración cognitiva el adolescente puede tener pensamientos más complejos que le permiten cuestionar lo que antes daba por incuestionable, normas, reglas, creencias, costumbres familiares, etc., los padres dejan de ser perfectos y lo inculcado socialmente como correcto y verdadero es puesto en duda. Luján, (2002) manifiesta que lo ideal es que, el adolescente, tenga el espacio para comenzar a ser más responsable de lo que elige y decide, con menos control familiar. En esta etapa es muy importante incentivar la autonomía adolescente ya que contribuye a generar mayor autoconfianza. Por lo tanto, las expectativas y estigmatizaciones que se depositen en este momento no contribuyen a este desarrollo; ya que se limita el campo de posibilidades de lo que podría ser, dejando el “deber ser” en primer lugar, de acuerdo a lo esperado socialmente.

CAP. II

JUVENTUDES, DIFERENTES CONCEPCIONES

Comencemos tomando la definición dada por OMS (Organización Mundial de la Salud) sobre juventud: etapa de la vida de los individuos que comprende el rango de edad entre los 10 y los 24 años; abarca la adolescencia (de 10 a 19 años) y la juventud plena (20 a 24 años). Tomaremos entonces a la adolescencia como parte de la juventud. Como puede notarse, ésta definición está basada estrictamente en las edades de los individuos, sin embargo la misma varía según la época y el lugar, porque es una concepción social. No es lo mismo el “ser joven” para países desarrollados como Suiza, que para Mali. Incluso dentro de cada país existen diferencias al respecto, en Uruguay no es igual la concepción de juventud en Montevideo que en las zonas rurales. Igualmente las ciencias sociales y humanas han teorizado sobre juventud, en general buscando homogeneizaciones. Se intentará mostrar la historia de las juventudes, sabiendo que en la muestra quedan muchas singularidades por fuera, sólo a efectos de mostrar la variación de las concepciones a lo largo de la historia.

Tomaremos el recorrido histórico que hace Feixa (2006), quien otorga a cada década (desde el año 1900 hasta el 2000) una letra que identifica al movimiento social más relevante de jóvenes de Europa o Estado Unidos, se agregará además algunos hitos de América Latina y Uruguay.

...la adolescencia fue inventada a principio de la era industrial, pero no se empezó a democratizar hasta alrededor del 1900, cuando diversas reformas de la escuela, el mercado de trabajo, la familia, el servicio militar, las asociaciones juveniles y el mundo del ocio, permitieron que surgiera una nueva generación consciente de crear una cultura propia y definitiva, diferente a la de los adultos. (Feixa, 2006, p. 3)

En el recorrido por la historia denomina **A** a la primera década (por adolescencia) ya que es cuando se comienza a tener una consideración distinta sobre los individuos a determinada edad, cuando en 1899, en la legislación británica, se separa a los menores de 16 años de los adultos en las cárceles. Luego de esto, en 1908, se instauran los tribunales de menores, considerándose especialmente a los individuos que sus edades comprendían desde la infancia hasta la mayoría de edad. A partir de ahí comienza a tener prioridad para el mundo adulto, que los jóvenes se

formen en institutos de enseñanza y se atrasa la incorporación al mundo laboral. Ya no eran niños, pero tampoco plenamente adultos; esto no fue vivido para todos de la misma forma, para los burgueses implicaba un período de moratoria en el que se formarían para las responsabilidades adultas, pero para los jóvenes provenientes de la clase obrera implicó la expulsión del mundo laboral, condenándolo al paro y a la calle (Feixa, 2006). Esto nos muestra como desde siempre se debe pensar en términos de pluralidad, ya que un mismo cambio social genera resultados distintos de acuerdo al contexto de cada joven.

La siguiente clasificación es la generación **B** (*Boy Scout*) denominada así porque en 1908 se funda la organización juvenil que marca una época con el objetivo de adaptar las virtudes militares a la formación de los jóvenes. Esta organización tuvo mucho éxito en la juventud burguesa, no así en las clases trabajadoras. Se separa por sexos a los jóvenes, considerando que la masculinidad se corrompe en contacto temprano con las chicas. Por lo tanto tampoco fue vivido de la misma manera por los jóvenes. La juventud comienza a considerarse una etapa en sí de posible revolución cultural, ya no sólo como moratoria sino con otros objetivos. (Feixa, 2006)

Se denomina generación **K** (Komsomol) a partir de 1920. Luego de la guerra millones de jóvenes murieron, la obligatoriedad de integrarse al servicio militar, cumplidos los 20 años, hace que se despierte un sentimiento de patriotismo. Por todo lo acontecido en esta época (el triunfo de la revolución soviética, 1917) se toma como una de las grandes organizaciones juveniles a la comunista soviética (komsomol), como un acontecimiento generacional. Esta organización fue inspirada en los movimientos *boy scout* pero adaptada a los movimientos revolucionarios, por ejemplo desaparece la división por sexos y pasan a agruparse por edades, desarrollando actividades de ocio y formación cívico-militar. (Feixa, 2006)

Generación **S** (*Swing*, 1930) luego de la revolución soviética, en la etapa entre guerras, la crisis económica hace que comience a politizarse los jóvenes trabajadores provenientes de las clases burguesas. En esta etapa fueron el nazismo y el fascismo las doctrinas políticas que movilizaron a los jóvenes. Dentro de las tendencias autoritarias que buscaban extender su régimen, un grupo de jóvenes encontró en la música la forma de nuclearse para escapar de ellos; fueron los famosos “rebeldes del *swing*” de Alemania. (Feixa, 2006)

En 1945, luego de la II guerra mundial la Generación **E** (Escéptica) porque la gente se encontraba abatida y sin fe, ya que ven cómo se derrumba el país, sueños y el ideal de juventud. En Italia surgen los jóvenes de las 3M que significaba auto, mujer y trabajo como el objetivo común. La cultura juvenil surge como autónoma e interclasista, se pone de moda. En 1954 nace el *Rock and Roll* (Generación **R**), la escuela secundaria pasa a ser el centro social del joven. En 1955 el sociólogo James Coleman, luego de una investigación concluye que existe una cultura juvenil separada del mundo adulto. (Feixa, 2006)

En esta época, dentro de las teorías psicológicas, específicamente del psicoanálisis, uno de los autores que se ha referido a la etapa adolescente en relación con el contexto social es Erikson (1950) en "*Childhood and Society*". El autor, expositor de la Escuela del Yo en Estados Unidos, se refiere al desarrollo del individuo para lograr la adaptación social. El objetivo de esta etapa es la de construir su identidad para formarse como adulto y se considera que el adolescente está interesado en una rápida inserción, cuando no se logra es que empiezan los problemas/conflictos por la incertidumbre de ¿Quién seré? Erikson (1950) considera que, para la preparación del individuo para asumir las responsabilidades de la vida adulta, la sociedad otorga un período de Moratoria, que implica una postergación de las responsabilidades adultas para la formación. Desde esta concepción, la responsabilidad del adolescente es resolver su inserción social. En esta etapa cumplen un papel fundamental las pandillas o grupos, ya que son la forma en que el adolescente prueba distintos roles en busca de identidad y autoexpresión. (Klein, 2002)

En los años 60 surge el movimiento hippie que involucró principalmente a jóvenes, por esto Feixa (2006) identifica a esta década con la letra **H** (*hippy*). Los movimientos juveniles buscaban la libertad de expresión y la lucha por los derechos civiles. La juventud pasa de ser considerada como un conglomerado interclasista a ser una nueva categoría social revolucionaria. A la generación siguiente le llama **P** por "*Punk*" momento en el que el grupo de rock "*Sex Pistols*", surgido en Londres cobra éxito entre los jóvenes de esta época.

Respecto a América Latina, Silva (2002) dice que a partir de la década de los 60 y 70, con el auge de la sociedad capitalista y la bonanza económica, los individuos

en esta etapa de la vida tiene tiempo para prepararse en cuanto a educación, probar diversos roles, ya que no deben hacerse cargo de su economía inmediatamente. Llega, un poco más tarde que en Europa, la concepción de juventud más ampliada, refiriéndose no solamente a la moratoria social para la formación académica, sino considerando los momentos de diversión y conquista de mayores espacios sociales, como específicos de esta etapa. Igualmente este concepto de juventud aún queda limitado (de forma general) a la imagen de joven, varón, estudiante.

Molina (2000) trae lo señalado por Weinstein (1989) sobre la década de los 80, quien dice que los jóvenes fueron los clientes ideales de los fallidos programas del Estado para generar empleo. En esta época predominó el desempleo, y se despreció a los jóvenes por esto. Esta adjudicación social hacia los jóvenes generó daños que fueron irreparables, incluso por los programas que se diseñaron desde el Estado. “Sin embargo, tristemente, es esta marginalidad la que ha posibilitado el «reconocimiento» de la juventud por las ciencias sociales y los programas de gobierno.” (Molina, 2000, p. 131)

En cuanto a lo que acontecía mundialmente, en 1985 UNESCO declara año internacional de la juventud, mostrando preocupación por el desempleo juvenil que predominaba, situación que llevó a considerar que esa generación de jóvenes era una generación perdida, al no poder incluirse en el sistema. En 1990 Michel Maffesoli publica “El tiempo de las tribus”, los jóvenes entre el desencanto y lo cínico se agrupan y se comienzan a ver, alrededor del consumo, micro culturas; por esto Feixa (2006) pone a esta generación la letra **T** (Tribu). Entre ellas: punks, okupas, skinheads, makineros (nótese que todas incluyen la letra K).

Con la llegada de la tecnología a la vida cotidiana, la primera generación de niños educados en la sociedad digital se los llama Generación Red (**R**, año 2000), las protestas y movilizaciones comienzan a difundirse por las redes y la diferencia generacional se da por antes y después de las computadoras.

Este recorrido nos muestra como de acuerdo al contexto la juventud se ha movilizado, ha participado activamente y las formas de sociabilidad han cambiado. Además nos recuerda la importancia y el cuidado que se debe tener al teorizar desde

la homogeneización, ya que si bien es necesario para las ciencias sociales y humanas utilizar generalizaciones, siempre debe ser incluido el plural y la singularidad de casos posibles. Por lo tanto se trabajará desde la noción de juventudes.

De acuerdo a la concepción que predomine sobre esta etapa de la vida, las ciencias estudian y dan prioridad a determinados sectores y de acuerdo a determinada clasificación (por ejemplo: jóvenes pobres, desempleados, problemas de drogadicción, embarazo, etc.). Una de las críticas que se le hace a la sociología es que los estudios sobre juventud no contemplan las singularidades, ya que intentan dar un resultado homogéneo, tanto de la población como en el tiempo. Por lo tanto, debe ser considerado, que lo investigado sobre la práctica juvenil son los llamados “Problemas”, ya que se destina mayor recurso a pensar sobre los mismos; esto hace que sea invisible la singularidad de jóvenes, dejando de lado el contexto del cual proviene cada uno (Molina, 2000). Un ejemplo es el de los jóvenes que deben trabajar desde temprana edad, éstos no aparecen mencionados en los estudios de investigación a los que hace referencia el autor por no dar problema a la sociedad.

Respecto a la región, tomamos el trabajo presentado por Molina (2000), en el mismo expresa que el joven chileno es considerado socialmente como un ser del que hay que hacerse cargo y no como un otro legítimo, sino cumple con lo esperado socialmente. En Chile las políticas públicas apuntan a la formación de los jóvenes, considerando que es el momento óptimo para moralizar al individuo. Desde esta perspectiva es complejo pensar en el “tiempo libre” que tienen, ya que el mismo se considera como aquel en que el individuo no ejerce una tarea obligatoria. Una de las actividades que entran en este “tiempo de ocio”, por ejemplo, es el deporte y todas aquellas que no tienen un fin productivo económico. Este tiempo es criticado y mal visto por el mundo adulto.

Como sabemos, el joven espera ansioso el fin de semana; para él lo cotidiano vendría a ser un tiempo muerto, un tiempo de espera. Según Costa, Pérez y Tropea:

Al estar muy poco o nada «enganchados» con la sociedad dominante, o sea, la sociedad de la productividad urbana (salvo el hecho básico de ser, en cierto modo y a pesar suyo, «hijos» de esa sociedad), ese tiempo se convierte en algo poco relevante y ordinario. Por eso los miembros de las tribus necesitan imaginar algo significativo, algo que supere la anomia que genera el anonimato.

El fin de semana le da un sentido a lo cotidiano, para el joven equivale a un tiempo para vivir intensamente, al tiempo de actuación en que se renueva, imaginativa y

simbióticamente, la identidad individual y grupal: «un tiempo del nosotros» como juventud. (Molina, 2000, p. 128)

A pesar de que la concepción ha cambiado vemos que hoy se sigue considerando como “ocio” el tiempo que los jóvenes dedican a otras actividades que no sea de exclusiva formación académica para la vida adulta o trabajo. Muestra de esto son observaciones que se agregan en anexos sobre el discurso de adultos, respecto a conclusiones que sacan de lo que ocurre o hacen en estos ámbitos de sociabilidad. Como dice Molina (2000) los jóvenes valoran estos espacios para reunirse con pares y esto se observa en nuestro país, una muestra de ello es la reunión en la “noche”. La noche pasa a ser un momento especial, está fuera de los horarios laborales (en general), es donde se dejan las responsabilidades de lado para pasar al goce, como menciona Molina (2000) en el fragmento anterior es el momento más esperado para el “tiempo de nosotros”.

...mirá si me voy a quedar en casa, metida en la cama con el pijama, y vos de gira pasándola bien, justo la noche me está llamando, el taxi en la puerta me está esperando.....voy a salir, porque la noche no es para dormir. (Mano Arriba (2016). La noche no es para dormir. Sin disco grabado. Fuente: Canal de Youtube: manoarribaoficial)

Respecto al interés que muestran los jóvenes hacia la política, Molina (2000) plantea que en general se dice que hay falta de interés de éstos respecto al tema, sin embargo hay autores que plantean que el sistema político ha demostrado que poco le importa la opinión de este grupo etario, por lo tanto el espacio que se les otorga para la participación es mínimo. Esto podría explicar la actitud que tienen los jóvenes para con lo político, ya que sería consecuencia de ese espacio otorgado. Se puede ver, una vez más, los discursos de generalización que se imparten sobre los jóvenes, sin tener en cuenta el contexto social que ha ido gestando algunas prácticas, demostradas en estudios, como la poca afiliación política. Además este discurso no tiene en cuenta otras formas de hacer política donde los jóvenes sí tienen mayor participación e interés, como son las expresiones al respecto (en pinturas, graffitis o música) o en diferentes movimientos sociales (como fueron las campañas por no bajar la edad de imputabilidad, la legalización de la marihuana o la ley de salud reproductiva).

A través de la música los jóvenes se expresan, con intención de llegar a otros y tomar postura sobre temas políticos. El grupo Bersuit Vergarabat de Argentina muestra (en una época de mucha revolución política en su país) en su disco “Libertinaje” de 1998 la molestia social y el pensamiento de muchos jóvenes hacia lo

vivido en el país, el tema “Sr. Cobranza”, que fue censurado en ese momento, de autoría de la banda “Las manos de Filippi”, hoy sigue siendo uno de los temas más conocidos de la banda.

...Porque Menem, Menem, Menem se lo gana y no hablemos de pavadas si son todos, traficantes. Y sino el sistema qué... y sino el sistema qué... qué. No me digan se mantiene con la plata de los pobres. Eso sólo sirve para mantener algunos pocos. Transan, venden. Y es sólo una figurita el que esté de presidente. Porque si estaba Alfonsín el que transa es otro gil. Son todos narcos de los malos... (Bersuit Vergarabat (1998). Sr. Cobranza. En Libertinaje. [CD]. Buenos Aires: Universal Music)

Las dictaduras en América Latina inciden de manera significativa respecto al espacio que se le otorga al joven en política:

La política que abordaba el mundo juvenil popular durante el régimen dictatorial, tenía como objetivo ejercer control sobre el joven problema, articulado en torno a las variables: pobreza, alcoholismo y delincuencia.

Con estas instalaciones discursivas, los aún operantes artefactos de poder se desarrollan de forma legítima sobre los cuerpos de los infames. Al igual que con las brujas, los leprosos y los locos en siglos anteriores; ahora, los chascones, los trashers, los drogadictos, los encapuchados y las barras bravas son los nuevos infames que entran en el mercado de la ortopedia social. (Molina, 2000, p. 133)

En Uruguay, entre 1973 y 1985 se vivió un período de dictadura cívico militar, en esta época cambia radicalmente la concepción de juventud, marcando un antes y un después de la misma. Comienzan las movilizaciones sociales en contra del gobierno de turno y las medidas de recorte y represión, en éstas el joven uruguayo pasa a ser protagonista, desde la universidad y los distintos centros de estudio hasta los trabajadores de todos los rubros; las autoridades ven al joven revoltoso como la imagen que predomina. Desde la represión, los representantes interventores, creían que la cabeza de la revolución estaba en los jóvenes universitarios, quienes influenciados por “psicopolítica” proveniente de Moscú generaban una fábrica de subversivos. Esto hace que se intervenga a la Universidad de la República, que venía en continuo crecimiento, marcando también un momento de estancamiento para toda la formación en nuestro país. (Fraiman & Rossal, 2009)

El ejemplo de subversivo a reprimir era un joven extraviado. Los diarios que dieron la noticia de la intervención de la Universidad de la República fueron muy expresivos de lo que habría de modificarse en el país. El recinto sacro del conocimiento, el claustro de la

virtud y el saber, se había transformado en la fábrica de subversivos. Los cuales, claro está, eran en su mayoría jóvenes.

...

Dispositivos como éste llevaron a una construcción del subversivo —siempre joven— como una alteridad tan radical, que de innombrable y extranjera, terminó en monstruosa: *“tupas ratas vuelvan a las cloacas”*, llegó a proclamar alguna consigna de grupos paramilitares de la época.

(Fraiman & Rossal, 2009, p. 15)

Esta concepción de juventud que se tiene desde las autoridades en esta época, hace que se busque la transformación desde el disciplinamiento, la idea es acabar con la “amenaza del marxismo y la subversión” (p. 15). Se instala el control desde la estética, uniformando a los jóvenes de forma militar, cabello corto, uniformes limpios y en excelente estado y horarios rígidos desde los liceos. El estigma del subversivo, que opera con mayor fuerza en la década de los 70, es designado desde un campo de poder (como todo estigma), el mismo coloca al joven en el lugar del criminal: “el subversivo era la alteridad monstruosa del poder y el Estado uruguayo” (Fraiman & Rossal, 2009, p. 15).

Desde el rock de nuestros jóvenes se escuchaba:

Eres solo un animal, un enfermo mental, máquina de torturar, programada para matar. Y dirás que era tu deber, que solo cumplías tu misión, ¿cómo pudiste llegar hasta tal degradación? (Los estómagos. (1985). Torturador. En Tango que me hiciste mal. [Casete]. Montevideo: La batuta)

¿Qué culpa tengo yo si Gestido se murió y quedo, el que quedo? Me metieron la picana y dijeron sana sana! pero mi cola de rana me dolía. Yo gritaba pido gancho, el que me toca es un chancho, y me tocaban más todavía. ¿Qué culpa tengo yo si diez años después, fue el pueblo que voto y vote al revés? Quiero comer ravioles con tuco, quiero comer un poco de osobuco, quiero comer asado con cuero, quiero caracú, quiero puchero! quiero, quiero, quiero lo que come mi patrón! (La Tabaré Riverock Banda (1987). Sana Sana Rock .En Sigue siendo rocanrol. [Vinilo Long Play]. Montevideo: La batuta)

En la década de los 90, en Montevideo, la represión deja de ser exclusiva para el “joven subversivo” y pasa a ser hacia toda expresión juvenil montevideana, en esa época los recitales de rock pasan a ser muy concurridos por los jóvenes y la nueva alteridad monstruosa pasan a ser los punks y heavy metal, quienes eran considerados jóvenes drogadictos. Ya no se persigue sólo a quienes representaban a la oposición política, sino a quienes tenían acceso medio al capital cultural, generalmente jóvenes

de la clase media que acudían a recitales de rock. Se generaliza la violencia hacia el joven drogadicto. (Fraiman & Rossal, 2009)

La banda de Rock uruguaya “El peyote asesino” en su tema “Todos muertos” muestra una imagen de violencia en las calles que alude a esta época:

El ritmo de las balas está marcando el compás, los muertos que no registran la masacre, están vacías las plazas y en los bares los sonrientes, las sirenas psicodélicas tocan himno nacional. (El Peyote asesino (1995). Todos muertos. En: El peyote asesino. [CD]. Montevideo. Orfeo)

En 1995 la banda de rock argentina “Los auténticos decadentes” se hacen famosos con un tema emergente de la desconformidad juvenil para con esa persecución hacia sus gustos musicales y prácticas. En la letra de la misma queda expresada la rebelión hacia las normas sociales y al consumo; aún hoy se considera himno de la juventud:

...yo no quería una vida normal, no me gustaban los horarios de oficina, mi espíritu rebelde se reía del dinero, del lujo y el confort, y tuve una revelación, ya sé que quiero en esta vida, voy a seguir mi vocación, será la música mi techo y mi comida, porque yo no quiero trabajar, no quiero ir a estudiar, no me quiero casar, quiero tocar la guitarra todo el día y que la gente se enamore de mi voz... (Los Auténticos Decadentes (1995). La guitarra. En: Mi vida Loca. [CD]. Buenos Aires. RCA Records)

En la misma se muestra la lucha entre el padre y el hijo para que se inserte al sistema y logre la autonomía económica.

Rafael Paternain (2009) en el prólogo de la investigación hecha por Fraiman & Rossal (2009) comenta:

Los años noventa son de desmontaje y de resignificaciones. Un neoliberalismo amortiguado fue destruyendo de a poco el tejido social, al punto que la desigualdad socioeconómica es confundida con diferencias culturales: muchos creen ver comunidades culturales particulares donde sólo hay marginación y falta de oportunidades. Con la agudización de la crisis socioeconómica, y hasta el día de hoy, los discursos de la inseguridad disociarán la delincuencia de la precariedad laboral. Los menores, los jóvenes, la pasta base y los asentamientos dan vida a un “monstruo”, cuya elaboración sólo se entiende a través de una reflexión sobre nuestra historia reciente, sus procesos subyacentes y sus discursos dominantes. (Fraiman & Rossal, 2009, p. 8)

Entrado el nuevo milenio vivimos en Uruguay la última crisis económica, el desempleo reina entre los jóvenes y la brecha entre clases sociales crece. La imagen

del joven, desempleado, vago, drogadicto gana espacio en el discurso del mundo adulto; se asocia el peligro, la delincuencia y la inseguridad. El momento de crisis económica fue aprovechado por el mercado del narcotráfico para traer a la venta una nueva sustancia más económica, la pasta base de cocaína. Para su mejor instalación en el mercado, se deja sin abastecimiento de marihuana a las bocas de venta, pasando a ofrecer (a las personas que iban a comprar marihuana) esta nueva sustancia a un mejor precio. Es así que aparece ligado a la imagen del joven drogadicto, la de la pasta base.

El recorrido del Uruguay reciente ha contribuido a un crecimiento de la desigualdad, así como el discurso de algunos agentes de las políticas públicas abona la confusión entre desigualdades socioeconómicas y diferencias culturales, y cree ver comunidades culturalmente particulares donde hay marginación y falta de oportunidades. Efectivamente, las diferencias se producen por la fragmentación, por la falta de referencias simbólicas (de autoridad) compartidas, pero no ha habido aquí una proliferación de comunidades minoritarias. (Efectivamente se ha producido un proceso discursivo de revalorización de las “comunidades minoritarias” en Uruguay, que no deja de ser parte de un proceso mundial de valorización de lo “multicultural”). (Fraiman & Rossal, 2009, p. 18)

El proceso de exclusión en Uruguay se gestó en base a la estigmatización del “otro”, dónde las causas de la exclusión se adjudican a las cualidades del excluido, “está así porque quiere”. Se gesta la idea de un sujeto identificable al cual culpar por la exclusión: el joven delincuente, dejando a su opuesto muy claro: el adulto no es delincuente. El estigma, que carece de lógica, además asocia a este personaje la condición habitacional, jóvenes delincuentes que viven en la periferia. Lo que reafirma este estigma es que la población que vive en la periferia de las ciudades es mayoritariamente joven, al igual que la población de las cárceles uruguayas. (Fraiman & Rossal, 2009)

Lo joven es una cualidad o, mejor dicho, un conjunto de cualidades que constituye una condición. Se es joven pues hay una actitud joven —prácticas, percepciones— y un estado joven —de espíritu, de edad. Lo joven es un calificativo. La juventud, en cambio, un sustantivo. Y uno que homogeniza —otorga composición y estructura uniforme— desde la propia nominación. La juventud predica. Pues hay una juventud de hoy día que hace tal o cual cosa. Una juventud que se embaraza: las “madres adolescentes”; una juventud que roba: “los planchas”. Pero también hay una juventud con cualidades: “la juventud uruguaya”; “la juventud pasada”. Y una juventud calificada: “divino tesoro”, “imberbe”, “inexperiente”. (Fraiman & Rossal, 2009, p. 21)

La actitud joven es lo que el mundo adulto desea cambiar. Según (Fraiman & Rossal, 2009) los medios, las políticas y el discurso barrial tienen el deseo de transformar, ordenar, clasificar y culpabilizar a los jóvenes.

En la palabra de los protagonistas:

Queríamos ser gente decente, gente decente, gente normal, limpios y amables, razonables, adaptados domesticados, pero la gente no nos toma en serio, nadie cree, que pueda ser verdad, con tan dudosos antecedentes, algo nos está saliendo mal, ... , queríamos ser independientes, de los caprichos del capital, la plata no tiene importancia, podemos ser felices igual, pero si ya nadie nos toma en serio, nadie cree que pueda ser verdad, hay que agachar la cabeza y decirlo, algo nos está saliendo mal...(La Chancha (2000). Algo nos está saliendo mal. En: Todos queremos ser parte del show. [CD]. Montevideo. S/D)

CAP. III

TRIBUS URBANAS, ORÍGENES, HISTORIA Y ALGUNOS POR QUÉ

A lo largo de la historia el discurso dominante y el poder estuvo en mano de los adultos, si bien la concepción de juventud ha cambiado y hoy es considerada una etapa de la vida definida, el espacio que tiene el joven en la sociedad sigue siendo determinada por los adultos. Un claro ejemplo de esto es el espacio político (acceso al parlamento uruguayo) que se les otorga en nuestro país, además del control sobre la formación académica que tienen o deben tener nuestros jóvenes. Antes de la aparición de las TIC (Tecnología de la Información y Comunicación) y la globalización como parte de la cotidianeidad, las reglas y valores de la sociedad se mantenían en el tiempo; en la llamada hipermodernidad (Araujo, 2011) o modernidad líquida (Bauman, 2000) lo establecido socialmente varía con mayor rapidez, el conjunto de reglas y normas se cuestionan y cambian, por lo tanto los estereotipos a seguir no perduran en el tiempo. Para Michel Maffesoli (2004), quien crea el concepto de “tribu urbana” ésta es la base para que se comience a tribalizar la posmodernidad.

Michel Maffesoli es un sociólogo francés nacido en 1944, que dedica gran parte de su vida a la sociología de la vida cotidiana, es quien en 1990 publica un libro llamado “El tiempo de las Tribus”. Desde este momento comienza a tener difusión y peso la concepción de tribus juveniles. El autor manifiesta que todo tiene su contrario, su opuesto, el día y la noche. La cuestión es comprender la cosa y su contrario “la imagen del espejo a la inversa” (p. 7). Esta forma de pensar funcionaba para la modernidad, por la estructura social que la caracterizaba; en la posmodernidad se

trata de entender el vaivén, no el blanco y negro, entender el claroscuro de la dinámica social. (Maffesoli, 2004)

En efecto, pese al asepticismo que rige en estas sociedades, está emergiendo una especie de dinámica dionisiaca en las jóvenes generaciones y de las cuales hay que estar atentos. Las prácticas juveniles muestran que hay un verdadero abismo entre la dimensión histórica mortífera instituida y fastidiosa, y una forma de intensidad subterránea. En otras palabras, hay un claro descalce entre las estructuras formales y los fenómenos informales. Esto es evidente en los grandes agrupamientos masivos tecno y festivos, en donde encontramos que hay algo que subterráneamente está trabajando al cuerpo. (Maffesoli, 2004, p. 9)

Con estas palabras Maffesoli intentaba explicar lo que comenzaba a verse en aquella época sobre ciertos grupos de jóvenes que se reunían “Subterráneamente”, escondidos, separados del resto, se marca un afuera y un adentro. Estas actitudes el autor las compara con el Dios Griego Dionisio, Dios del vino, el desenfreno y los placeres. La modernidad necesitó adultos responsables, fuertes, exitosos, que cumplieran la meta de una sociedad perfecta. En el opuesto, aparece el individuo en busca del afecto, la unión, el grupo, por encima de la individualidad y el éxito. Por un lado estaban los “propietarios de la sociedad”, los que tenían el poder de decisión y por el otro la vida salvaje, que toma su base en la vitalidad y alegría del tribalismo. Las raíces de este tribalismo posmoderno son los aspectos arcaicos y juveniles, y la dimensión comunitaria junto con la saturación del concepto de individuo. El autor toma el termino Ingré para describir esta nueva forma, ya que refiere a un “entrar sin progresar”, o sea sin metas o proyectos, sólo por el hecho de pertenecer, por el placer de estar juntos. Si bien se define el concepto pensando en los jóvenes, Maffesoli reconoce, 15 años después, que lo juvenil se ha extendido a toda la sociedad, diciendo que todos estamos “contaminados por el niño eterno”. La figura patriarcal de la modernidad, vertical, ha sido remplazada por lo horizontal y la fraternidad en la posmodernidad. Extendiendo así su concepto de “Tribu urbana” a toda la sociedad, más que ser exclusivo de la juventud. (Maffesoli, 2004)

El tribalismo, más profundamente, es una declaración de guerra al esquema sustancialista que ha marcado al Occidente: el Ser, Dios, el Estado, las Instituciones, el Individuo, podríamos continuar si quisiéramos la lista de las *sustancias* que sirven de fundamento a todos nuestros análisis. Querámoslo o no, seamos o no conscientes, la ONTOLOGÍA es el punto de partida. En suma, sólo lo que dura, es estable, consistente, merece atención. El INDIVIDUO es su último avatar. Él es el Dios moderno, y la IDENTIDAD su modo de expresión. (Maffesoli, 2004, p. 23)

Las características, de las tribus, que el autor menciona son: el sentimiento y ambiente emocional como el objetivo del grupo (que muestra un interés y apertura hacia “otro”), la estética que da uniformidad; un destino común y el ritual, que al ser repetitivo da estabilidad y asegura la pertenencia. “El destino, la estética y la ética...se apoya en el instante eterno y secreta por ello mismo una solidaridad que le es propia.” (Maffesoli, 2004, p. 44) El autor agrega que dentro de la tribu se comparten valores y la importancia de los lugares físicos en la ciudad, el espacio que ocupan (localismo), ya que contribuye al sentimiento de pertenencia.

Farías (2005) se refiere a “colonización cultural del espacio urbano” cuando menciona lo que Maffesoli (2004) llamó “localismo”. Haciendo ambos autores referencia a la apropiación, de cierta manera, de espacios públicos para que la tribu habite. Estos espacios son especiales y fueron elegidos en base a valores ideológicos que son la base de la tribu. Como ejemplo se puede mencionar a los lugares para hacer skate (en Montevideo), el mismo fue por momentos discutido, ya que los integrantes más viejos en la tribu consideraban que debía ser cualquier lugar de la ciudad, llamando “caretas” a los que utilizaban los espacios que la Intendencia de Montevideo construyó con ese fin. Esta discusión tiene de fondo la idea de oposición al sistema, la informalidad y libertad de elección de los lugares de pertenencia.

Las pandillas juveniles son constructoras de espacio, del espacio de la esquina, del rincón bajo la escalera del block. A su manera construyen espacio desde ese rincón escondido, en las sombras, en la esquina, en las barras bravas, lo que ustedes quieran, eso es tejido social, eso es red social, eso es construcción de identidad, eso es construcción de lenguaje. El «no estar ni ahí» es una creación lingüística maravillosa, hay ahí una cultura que circula oralmente, para eso conversan. (Molina, 2000, p. 26)

Las tribus urbanas ocupan espacios que dan simbología a un “afuera” y un “adentro”, estos espacios ayudan a la construcción de identidad, la propia y la ajena, y funcionan como expresiones de pertenencia, de representación y de actuación. El interior de una pandilla estrecha la brecha de diferencia entre el individuo y el entorno, haciéndolo sentir entre pares. Entonces, en lugar de generar la sensación de que se separa de la sociedad, genera unión y semejanzas más fuertes. El autor manifiesta que los lugares que la sociedad brinda al joven para ser partícipe son muy limitados, por lo tanto los mismo buscan dónde se les brinde esa posibilidad. La tribu le devuelve ese protagonismo, el joven a lo largo de su vida, se puede encontrar con: “i) pobreza y marginalidad; ii) frustración ante un futuro incierto; y, iii) falta de lazos afectivos

familiares.” (p. 140). Y en la búsqueda de pertenencia es que aparece la tribu. (Molina, 2000)

Es tentativo concluir que aquello que el joven poblacional encuentra en este tipo de agrupaciones, de ninguna forma podría encontrarlo individualmente, especialmente en una sociedad consumista, que diariamente rinde culto a la imagen, dejando a un lado lo vivencial, lo propio del contacto humano. De esta manera, la tribu se plantea para el joven como «potencia agregadora frente a un poder que disgrega». (Molina, 2000, p. 140)

Farías (2005) desde Montevideo y en base a una investigación hecha en el año 2000, manifiesta que lo que hace característico a una tribu urbana es que funciona como un lugar de construcción de identidad del individuo, como una especie de refugio donde los jóvenes comparten rituales, experiencias, estética, etc. que hacen a una riquísima expresión cultural. “...son agrupamientos laxos, no formalizados ni institucionalizados, y la relación entre los miembros está determinada por la cercanía de los cuerpos, la forma de ver el mundo, el estilo de vida, en base a elementos emocionales.” (p. 154) Se diferencia de una barra de amigos en que prima la homogeneidad. ¿Qué es lo que predomina en las calles Montevideanas hoy, las tribus con estas características o las barras de amigos?

Lo que la tribu intenta marcar adoptando un grupo de valores, rituales y consumo diferente a lo “normal”, es una disconformidad con ese estereotipo, sin embargo no tienen objetivos definidos que tengan que ver con transformar el sistema de alguna forma. En la investigación hecha por Farías (2005) se muestra que los jóvenes que participan de las tribus no muestran interés por la política, quedando en evidencia el descreimiento hacia ésta. Sin embargo, es importante tener en cuenta, que era un sentimiento compartido por gran parte de la sociedad debido al momento de crisis que se comenzaba a vivir en nuestro país.

Silva (2002) comenta que, en esa época (alrededor del año 2000), rápidamente se ampliaron la cantidad de agrupaciones de este tipo, en las urbes y los medios de comunicación, quienes fueron los responsables de su expansión. En la tribu los integrantes se visten y actúan de determinada forma; lo que era individual pasa a ser colectivo, “nosotros somos, nosotros pensamos, nosotros hacemos.” (p. 123) El joven busca en el grupo lo que no puede configurar solo y la seguridad que necesita. La identidad se organiza, espacio, tiempo, lenguaje, símbolos, rituales, etc. Esto los diferencia del resto y otorga una cultura propia. Sin embargo vemos que muchos

jóvenes no integran una tribu; siguiendo lo que dice el autor, se entiende que éste consigue del entorno lo que necesitan para ir formando su identidad (o porque no tiene acceso a ellas, por ejemplo los jóvenes que viven en medios rurales). Esto es porque el contexto de dónde parte el concepto (de derrumbamiento de los marcos de valores, y de descreimiento en las instituciones) no es vivido para todos de igual manera; además del cambio veloz que vivimos en cuando a las formas de socializar en la redes sociales. ¿Podríamos pensar que los jóvenes que no integran una tribu, consiguen la seguridad que plantea Silva (2000) de otra forma? ¿Será el protagonismo que obtienen en las “nuevas” redes sociales? Reforzamos una vez más la necesidad de pensar en juventudes.

Una de las referentes, en cuanto a tribus urbanas juveniles, en nuestro país es Verónica Filardo, doctora en sociología, quien sostiene que en la modernidad ha quedado de lado la noción de sub-cultura, planteando a la cultura como término más adecuado; sin embargo existe una diversidad, dentro de la misma, que hace que se deje de tener en cuenta la homogeneidad. La autora plantea que para el objetivo de la sociología (sus trabajos puntualmente) no es conveniente este término, ya que sí se encuentran sub-culturas que se diferencian entre ellas, toman distancia unas con otras y se oponen a una matriz cultural dominante. Argumenta además que la nomenclatura de “múltiples culturas” oculta que la distribución de poder que existe entre ellas no es igual, dejando invisible esto para su análisis. Reconoce que las tribus no se conservan con la misma estructura que en sus inicios, ya que el centro de la sub-cultura se desdibuja y sus contornos adquieren mayor fluidez, aun así sostiene que cada sub-cultura estudiada, tiene un referente de “normalidad” con el cual juegan las diferencias, aunque éste exista realmente o no. (Filardo, 2007)

Este tipo de sub-culturas fueron, durante mucho tiempo, tomadas como posibles desintegradoras de la sociedad, debido a la oposición a la matriz cultural dominante, ya que se las consideraban desafiantes al modelo de normalidad establecido. Sin embargo en nuestra época, donde las trayectorias se diversifican, las instituciones son menos sólidas, los marcos de referencia dejan de tener valor, las fronteras geográficas se diluyen, se debilita la idea de destino final. Si sumamos a este contexto la instalación de la tecnología como parte de la vida cotidiana, donde se viraliza todo lo existente; el enfoque es distinto, los límites de estas sub-culturas son más difusos.

En las sub-culturas estudiadas (en Montevideo, Filardo en el 2007) el espectro de edades es amplio. En este contexto las sub-culturas se multiplican, el lazo entre sus integrantes es de carácter afectivo, promulgan los derechos sociales, la tolerancia y revalorización de lo multicultural. Aun así, se enfrentan a una matriz cultural central y dominante.

En las investigaciones hechas desde el año 2000 en adelante en nuestro país, encontramos una clasificación donde el estigma opera con más fuerza, que es la de la tribu “plancha”, lo cual es lógico por referirse a una tribu que surge desde la juventud más pobre, por lo tanto la que no es tenida en cuenta en los espacios de poder. Duschattzky y Correa (2000) manifiestan que “Estamos en presencia de un sujeto que se define a sí mismo, un sujeto fragmentado, despojado del lazo que ya no se reconoce en el imperativo *tú puedes porque debes* sino en el *tú debes porque puedes.*”(p. 2)

Hay que tener especial cuidado al focalizar el análisis de las tribus basado en la definición anteriormente mencionada, para no confundir “plancha” con joven pobre, por ejemplo; ya que suele asociarse clase social con sub-cultura. Esta aclaración se hace porque la tribu plancha está asociada a los sectores más pobres, aunque la realidad demuestra que no es generalizable. No se puede perder de vista que la unión a cierta tribu, que se propone en el trabajo, tiene relación con el sentido de pertenencia, con la adhesión a las reglas y ritos que la misma propone y no con la clase social del joven. Sin embargo no puede desconocerse que las tribus surgen en determinados contextos y buscan la diferencia con un estereotipo de “normalidad” hegemónico, esta relación puede llevar a la confusión. Lo mismo sucede con las tribus que se relacionan con las tecnologías, en general para acceder a las mismas el joven debe tener un nivel económico de medio a alto (aunque las posibilidades de acceso hoy son más amplias), pero no es condición ni necesaria ni suficiente, debe estar la intención del joven de pertenecer a una tribu y que se concrete la misma.

Refiriéndose a los jóvenes excluidos de nuestro país (Duschattzky y Correa, 2000) afirma que antes las instituciones marcaban la moralidad de los actos de los chicos, ahora “sus marcas se producen en el seno de prácticas no sancionadas” (p. 3). Adjudica este cambio al pasaje del Estado-nación al mercado como lógica dominante. De la sociedad disciplinar a la de control. Los ritos, para estos chicos excluidos, ya no

configuran un pasaje generacional, en manos del mercado, los ritos configuran la relación grupal, el otro es próximo, no un semejante. Se vive la inmediatez, no tienen como objetivo el compartir lo que vivimos a otras generaciones. Respecto a la formación de la tribu plancha (surgida en este contexto), plantea que los ritos que aseguran la pertenencia se centran en la violencia, el robo y la pelea. A éstos los llama ritos de situación: “Los ritos de situación filian a un grupo, no a una cadena generacional; marcan formas compartidas de vivir un tiempo y un espacio que es puro presente y confieren una identidad común a las fronteras del grupo.” (Duschattzky y Correa, 2000, p. 3)

En la investigación llevada a cabo por Duschattzky y Correa (2000), queda clara la disolución de la ley como marco regulatorio. Frente a la ineficacia simbólica del modelo de referencia tradicional, aparece la fraternidad. La familia pierde importancia. Sin el dispositivo familiar, las tres formas de habitar la situación es: desubjetivación, resistencia e invención.

La desubjetivación nos habla de un modo de habitar la situación marcada por la imposibilidad, estar a merced de lo que acontezca habiendo minimizado al máximo la posibilidad de decir no, de hacer algo que desborde las circunstancias. Se trata de un modo que despoja al sujeto de la posibilidad de decisión y de la responsabilidad. Una de las condiciones de la desubjetivación en el entorno familiar es la visible indiferenciación de los lugares tradicionales de padre, madre e hijo, con la consecuente disolución de las posiciones de protección y autoridad de los padres hacia los hijos. En el marco de disolución y confusión, la desubjetivación consiste en la imposibilidad de gestionar lugares de enunciación desde los cuales habitar esas transformaciones. (Duschattzky y Correa, 2000, p. 9)

Por lo tanto un sistema de referencia (como puede ser la tribu) le da al sujeto la posibilidad de subjetivación, y se arma el mismo para lograrlo. Duschattzky y Correa (2000) afirman que en nuestro contexto los jóvenes excluidos deben buscar un sistema de referencia que les dé seguridad, resistir e inventar para adaptarse desde una nueva forma que les permita ser alguien. Así surge la tribu urbana.

Entre el año 2004 y 2006 Kaplún, G (2008) participa en una investigación sobre culturas juveniles y educación, tomaremos el capítulo que presenta este autor, quien hace hincapié en las culturas estudiadas. Plantea que el mapa cultural debe partir de la construcción (de la voz) de los propios jóvenes, ya que en la mayor parte de las investigaciones en mapa es planteado por los adultos que llevan adelante la misma.

Concluye además que en los trabajos hechos sobre tribus urbanas en el país no se tiene en cuenta al joven pobre, sino que se analiza en mayor medida a las tribus que tienen mayor nivel económico, dejando de lado la existencia de las desigualdades económicas. Por lo tanto hace foco en la cultura juvenil más pobre, al no poder definirla como tribu (porque no fue su objeto de estudio) intenta acercarse al “ser joven” desde el sector más pobre. Es en este análisis (del discurso de los jóvenes) dónde aparece fuertemente la diferencia entre “plancha y cheto”, haciendo referencia a diferentes clases sociales. Kaplún (2008) plantea un juego interesante entre diferencia y desigualdad, refiriéndose a diferencia estética y desigualdad económica confusión que encuentra en el discurso de los propios jóvenes.

Diferenciando la historia de las tribus urbanas en nuestro país con la historia de la polaridad que se presenta entre “chetos” y “planchas” plantea:

Otra historia es la de los chetos y los planchas. El término cheto tiene ya unos cuantos años, al menos desde los neoliberales 80-90, reemplazando al anterior “pituco”. Nació despectivo, continúa siéndolo. Es rioplatense, pero no global. Parece haber equivalentes en todas partes, pero el término es siempre local. Un modo de nombrar al niño rico -y más aún al nuevo rico- que hace del consumo y su exhibición su principal seña de identidad. Habitualmente es visto desde los demás con envidia, desprecio, rabia o todo eso junto.

Por la misma época que “cheto”, se usa en estas tierras el término “terraja”. También despectivo, pero de signo social inverso: el mal gusto de los pobres (como adjetivo), y el pobre de mal gusto (como sustantivo). Escucha cumbia, se viste “mal” aunque intente imitar al rico y lleva en el cuerpo inscrita la marca racializada de la pobreza: si no son negros son al menos pardos... o lo parecen. (Kaplún, 2008, p. 198)

Lo más interesante sobre lo mencionado por el autor (a efectos de este trabajo) es que tanto “el cheto” como “el plancha” son adjudicaciones despectivas, es por esto que debemos pensar la temática en términos de estigma e identidad. Además debe quedar claro que no todo joven pobre es considerado o lo consideran como plancha. En la investigación aparecen testimonios de jóvenes que considerándose ellas mismas pobres no se clasificaban, ni las clasificaban como planchas.

Algo que llama la atención sobre esta tribu (volvamos a hacer foco en la tribu) es que a pesar de surgir su clasificación como señal de desprecio y negativo, pasado el tiempo “... los aludidos se apropian del término y lo empiezan a llevar con orgullo.” (Kaplún, 2008, p. 199). Llamándose ellos mismos “planchas” y defendiendo a su tribu.

CAP. IV

JUVENTUDES URUGUAYAS EN EL 2016

Siendo el presente trabajo una articulación de algunas dimensiones que atraviesan el tema “Tribus urbanas” juveniles, se considera fundamental sumar lo que dicen los jóvenes al respecto hoy. Sin la intención de convertirse en un trabajo de investigación, la búsqueda se realizó a través de medios de comunicación, observación en la vía pública, recolectando lo que se manifiesta a través de diferentes formas de expresión como la música, grafitis o publicaciones en las redes sociales. Lo encontrado al respecto será agregado en los anexos del trabajo y es el principal fundamento de este capítulo.

Uruguay se caracteriza por ser un país conservador de las tradiciones, valores y estereotipos; cuando vemos que en la región se impone una nueva moda, en general los jóvenes vecinos son más osados con la elección de lo estético, agregando colores y combinaciones nuevas. Sin embargo se puede ver, en menor cantidad algunos grupos que se animan a romper con el gris uruguayo y toman la tendencia en moda y estilo. Tenemos tan arraigada la tradición que en los trabajos sobre tribus urbanas (que se analizaron) mencionan el asombro, luego de hecha la investigación, sobre la estética y prácticas que rompen con la rutina uruguaya, ya que no esperaban que existieran. Un ejemplo de ello fue cuando explotó en Argentina (año 2007) la cantidad de grupos que se identificaban como “floggers” o “emo”, los mismos se diferenciaban del resto del mundo sobre todo por lo estético; estas tribus llegaron a tener eco en Uruguay pero no en la misma medida, dejando de verse al poco tiempo. Hoy en día en las redes sociales (incluso en Argentina) puede verse que es una tribu que está desapareciendo (anexos).

Desde lo que expresan los propios jóvenes en Uruguay 2016, basados en una mínima búsqueda hecha exclusivamente para este trabajo, se puede decir que los mismos no se clasifican en tribus; o por lo menos no con los nombres que estamos acostumbrados a conocerlos. Esto puede indicar que las tribus están cambiando o desapareciendo. Desde las redes sociales hay algunos intentos en revivir tribus como los floggers, pero sin éxito. La búsqueda hecha en base a otros nombres de tribus

conocidas no arrojó ningún resultado, sólo teorizaciones o comentarios hechos desde los adultos (inclusive la búsqueda por “plancha”).

En nuestras calles pueden verse graffitis que expresan opiniones, ideas, pertenencias. Tomamos éstos como expresiones juveniles aunque se entiende que es en base al supuesto de que son hechos por jóvenes. Puede verse que los barrios donde hay mayor cantidad de espacios de expresión (espacios considerados como públicos) son en los barrios más empobrecidos, en el centro también hay muros de Ongs, empresas o edificios estatales que son grafitados; pero en barrios de mayor poder adquisitivo, como es Carrasco o Pocitos la propiedad privada se hace notar y se encuentran mucho menos expresiones de este tipo (fotos adjuntas en anexos). En general los graffitis son de firmas o nombres, aludiendo a lo individual, se encuentran también verdaderas obras de arte, que en su mayoría expresan un mensaje y alusión a cuadros de fútbol o al barrio al que pertenecen. Aparecen en menor medida mensajes escritos como: “Latinoamérica unida”, “Caerse, levantarse, caerse de nuevo para levantarse mejor”, “Facebook, droga legal...”, “No vote a nadie, todos mienten”, “Prohibido nada!”, “La libertad de fiebre”, “Fuego al Estado”, “Que el consumo no te consuma”, “No Ong, ni Estado, libertad”. Éstos al igual que las imágenes que se pudieron recabar muestran una juventud activa, viva, participante, o por lo menos que reacciona (de alguna manera) a la política y al sistema.

Sobre las revistas, la que mayor llegada tiene en las/los jóvenes de Uruguay, es la publicada por “El país”, una vez al mes llamada “Upss!”. La edición de Abril cuenta con noticias sobre la vida de los famosos y el artículo principal es “¿qué hacer si te clavan el visto?”. Este artículo muestra una de las preocupaciones de nuestros jóvenes y la relación social a través de las redes (en este caso la aplicación de celulares WhatsApp). La tecnología abre un mundo nuevo de conexiones que en las teorizaciones (cualquiera de ellas sobre juventud y tribus urbanas) analizadas en este trabajo, no fueron tenidas en cuenta. A través de ellas nuestros jóvenes se expresan, se comunican y se relacionan.

Otra expresión juvenil que se articuló en todo el trabajo es la música. Nuestro país cuenta con una gran influencia del rock y la cumbia argentina. Respecto al tema en el 2015 aparece un grupo de cumbia llamado “La Monada”:

Tengo un amigo que se hace el cheto, champions claros y pelo quieto, se compra ropa de todas marcas, con los pitucos vos sos un plancha. En cambio yo, yo soy un reo, tomando vino con los villeros...no te hagas el divino que vos tomas vino... (La monada (2015). El divino. En: La monada. [CD]. Montevideo. Magenta)

Ésta letra nos muestra lo mencionado en la investigación hecha por Kaplún (2008) sobre la rivalidad / polaridad, que existe en el discurso de nuestros jóvenes, entre chetos y planchas, mostrando además algunas características que deben tener.

La tribu plancha tiene ritos relacionados con la violencia, con el robo y el consumo de drogas; no sólo descriptas en las investigaciones, sino en el colectivo social de la misma manera, características que tienen un valor negativo para la sociedad. Éstas se generalizan y se adjudica a todo joven que estéticamente se identifique con la tribu (o sea que vista de igual manera), o en muchos casos a todo joven pobre, por lo tanto se estigmatiza a la persona sin fundamentos; ya que no sólo los estudios no están actualizados, sino que no todo joven que elige vestir de esa forma actuará con las reglas de la tribu. Habría que pensar además por qué los jóvenes “eligen” (si es que se puede hablar de elección) que se los identifique con una tribu que es catalogada por la sociedad como peligrosa.

A MODO DE CONCLUSIÓN. DISCUSIÓN DESDE LA PSICOLOGÍA

Las investigaciones que se han hecho en Uruguay sobre las tribus urbanas existentes tienen más de diez años, y se basaron siempre en la definición dada por Maffesoli alrededor del año 1990, por lo tanto cabe preguntarse si aún explican nuestra realidad. Además, y como expresan Costa, Pérez y Tropea (2005) en su trabajo hecho en Barcelona, el tema ha sido tomado por la opinión pública en base a desinformación y prejuicios que no ayudan más que a estigmatizar al joven.

Con todo el material presentado se puede concluir que es necesario ahondar sobre el tema. Queda una puerta abierta para poder investigar sobre la temática en

nuestro país. Podría pensarse, según las investigaciones encontradas, que nuestras juventudes no se clasifican más que en planchas o chetos, pero sería apresurado asegurarlo. En la búsqueda hecha, desde la palabra de los jóvenes, nos encontramos con agrupaciones nuevas (que tienen más tiempo en Europa) como son los Gamers y los jóvenes que practican Cosplay. Sobre los mismos no encontramos bibliografía donde se los identifique como tribu, por lo tanto con la poca información que tenemos podemos decir que son agrupaciones juveniles que cada vez congregan a más cantidad de personas.

Los procesos psicológicos que ocurren en esta etapa de la vida son muy complejos, ésta complejidad aumenta con la instalación de las tecnologías en la vida cotidiana (lo complejo no hace referencia a un aspecto negativo, sino a la multiplicidad de factores que intervienen). Los cambios sociales en nuestra época son abruptos, por lo tanto las teorizaciones e investigaciones requieren una actualización constante. Sin embargo podemos decir que el proceso de identidad es fundamental para que todos tengamos una estructura coherente que nos dé sentimiento de continuidad en la vida; la formación del autoconcepto, el feedback interno y externo, se logra en la interacción social; si este proceso ocurre de una buena manera (se dan las condiciones necesarias para que el individuo construya su identidad) y el joven obtiene un autoconcepto positivo, el resultado son sujetos seguros de sí mismos, que saben lo que quieren (proyecto de vida) y que cree en sí mismo (Luján, 2002); ¿qué información le estamos dando a un joven que experimenta (o no) un determinado rol social si la respuesta es el estigma?

Desde el discurso social se condena al futuro del joven en función a la estética, se cruza la vereda para no sufrir el robo, “Ahí se juntan y andan en cualquiera”, “sólo se drogan”... Esa es la respuesta que recibe un joven sobre lo que la sociedad espera de él. Los autores dicen que (si bien en la juventud se busca confrontar lo establecido socialmente) lo que realmente interesa es estar acorde a lo esperado por la sociedad y poder cumplir con los estereotipos planteados. ¿Qué le estamos diciendo sobre lo que esperamos de él/ella?

Existe un modelo de adulto “ideal”; pero cada contexto tiene su propio modelo a seguir, alguno será más violento, más divertido, más intelectual, más exitoso, etc. cada

contexto le dará el valor que desee y pueda, sin embargo siempre se compara con un “normal/ideal” que parte de los discursos de poder y control social. Se estigmatiza en comparación con ese modelo, se caracteriza a la población que da “problemas” por no encajar en el sistema, sin tener en cuenta que el efecto es el contrario al deseado. El estigma hace que los jóvenes tengan atributos identificadores negativos (Gimenez, 1997); esto puede generar que no se sientan seguros para pensarse en un futuro, proyectarse.

Se entiende, desde la psicología, que el joven busca formar grupos de pertenencia para construir su identidad, son necesarios éstos grupos (sean tribus o no). También que es una etapa dónde comienzan a probarse roles sociales, no siendo necesariamente definitivos; además teniendo en cuenta el contexto, dónde prima lo efímero, es claro que lo que sobra y no colabora en este proceso, es la adjudicación de futuro anticipada y/o el estigma, dado por creencias sociales, en un momento determinado del joven.

Referencias bibliográficas

- Araújo, A. (2011). *Acerca del tiempo y desde los espacios inciertos de la hipermodernidad: la sociología clínica*. Ponencia en Jornadas de Adolescencia 2011. Montevideo: Asociación Psicoanalítica del Uruguay. Recuperado de:
<http://www.apuguay.org/sites/default/files/A-Araujo-Tiempo.pdf>
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica de Argentina S.A.
- Duschatzky, S. y Correa, C. (2000). *Chicos en banda: los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Federación de Educadores Bonaerenses.
- Farias, E. (2005, Octubre). Tribus urbanas en Montevideo. *Revista de psicoterapia psicoanalítica*. 3(1). (pp.153 – 164).
- Feixa, C. (2006, Julio-Diciembre). Generación XX. Teorías sobre la juventud en la era contemporánea. *Revista Latinoamericana de ciencias sociales, Niñez y Juventud*. 4(002). Manizales, Colombia: Universidad de Manizales.
- Filardo, V. (coord.) (2007). *Subculturas juveniles*. Montevideo: Universidad de la Republica. Facultad de ciencias sociales.
- Filardo, V. (comp.) (2002). *Tribus urbanas en Montevideo: nuevas formas de sociabilidad juvenil*. (1° ed.). Montevideo: Editorial Trilce.

- Fraiman, R. y Rossal, M. (2009). *Si tocás pito te dan cumbia: esbozo antropológico de la violencia en Montevideo*. Montevideo: Ceбра comunicación.
- Giménez, G. (1997, Julio/ Diciembre). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Revista Frontera norte*. 9(18). (pp. 9-28).
- Kaplún, G (2008-2012). *Culturas locales de jóvenes globales*. En Uruguay: inseguridad, delito y Estado. Montevideo: CSIC - Universidad de la República.
- Klein, A. (2002) *Imágenes psicoanalíticas y sociales del adolescente. Condiciones de surgimiento de la adolescencia en la modernidad y el disciplinamiento adolescentizante en la posmodernidad*. Montevideo: Ed. Psicolibros.
- Maffesoli, M. (2004). *El tiempo de las Tribus*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Montes, A. (2008, Enero/ Abril). *Luis E. Alonso: La era del consumo*. 66(49). Instituto de estudios sociales avanzados. CSIC. ISSN: 0034-9712. Recuperado de:
<http://designblog.uniandes.edu.co/blogs/dise2307/files/2014/10/Era-del-consumo-Alonso.pdf>
- Molina, J. C. (2000). *Juventud y tribus urbanas*. (Vol. 8 N° 13). (pp. 121 - 140).Viña del Mar: Última década. Recuperado de:
http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362000000200007

- Luján, I. (2002, Febrero 25). Autoconcepto y conflictos en la construcción de la identidad adolescente en una sociedad cambiante. *Revista Psicosocial*. (pp. 1-27). ISSN: 1576-7795. D.L.: G.C. 1501-2000.

- Silva, J. C. (2002). *Juventud y tribus urbanas: en busca de la identidad*. (Vol. 10 N° 17). (pp. 117 – 130). Viña del Mar: Última Década. Recuperado de:
http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22362002000200006&script=sci_arttext

- Vidal, C. y Curbelo, C. (2016, Abril). ¿Qué hacer si te clavan el visto?. *Revista Ups! El País*. 8(6). (pp. 28-29).

ANEXOS

Publicaciones de jóvenes en Facebook. Extraídos entre 11/04/2016 y 18/04/2016.

La mayoría son de Argentina.

 **Crazy Pither Ale**
28 de octubre de 2015 · 🌐

👍 #yea #floggers 👍
#LindoTuDia
#Electro
#Emos and #floggers
#Cotzal



👍 5 1 comentario



Jorge Holzmann compartió la foto de Bien CTM.

7 de enero · 🌐

Tuve #Fotolog pero no fui #Flogger
no me bancaba a los #Floggers
odio que algunas costumbres #Floggers se hayan pasado a Facebook
La concha de tu madre a vos #Fotolog, los #Floggers, Cumbio y la
#putamadrequeelosremilpario



Walter Sanhueza

4 de marzo · Ciudad de Neuquén, Argentina · 🌐

se acuerdan de losS #FLOGGERS ???

Bailaban a las patadas y se peinaban para el costado eee usaban losS
chupines ...

Yo conosco uno de Ellos se llamaba Fernando. A hora es Rocho jajaa

Se las manda el Fidein jaja 😊

👍 17

3 comentarios

👍 Me gusta

➦ Compartir



CesarDuarte "FloggerParaguayo"

24 de noviembre de 2015 · 🌐

👍 Me gusta esta página

Dale Like a la pagina de #Floggers 😊

👍 4

👍 Me gusta

💬 Comentar

➦ Compartir



Brian (meme de la mala suerte)

20 de noviembre de 2012 · 🌐

👍 Me gusta esta página

Hola Gente, Esta Es La Primera Encuesta De La Pagina.. Asi Que Bueno En Esta Pagina Predominan los?

- 📌 Cumbieros -----> #Cumbieros (en los comentarios)
- 📌 Floggers -----> #Floggers (en los comentarios)
- 📌 Rockeros -----> #Rockeros (en los comentarios)
- 📌 Reggue -----> #Reggue (en los comentarios)
- 📌 Reggueton -----> #Reggueton (en los comentarios)
- 📌 Folk, -----> #Folk (en los comentarios)

-Tomi98JX-

👍 2

21 comentarios

👍 Me gusta 💬 Comentar ➦ Compartir



Matias Galvez #Rockeros

20 de noviembre de 2012 a las 18:42 · Me gusta 👍 1



Santiago Gásperi #Rockeros

20 de noviembre de 2012 a las 18:43 · Me gusta 👍 1



Farid Carbajal #Rockeros

20 de noviembre de 2012 a las 18:44 · Me gusta 👍 1



Erik Benavides #Rockeros

20 de noviembre de 2012 a las 18:44 · Me gusta 👍 1



Akira Nakabushi Zapata #Rockeros



Brian (meme de la mala suerte) #Cumbieros

#Floggers

#Rockeros

#Reggue

#Reggueton #Folk A Mi Me Gustan Todos Los Generos I No Discrimino

-Tomi98JX-

20 de noviembre de 2012 a las 18:50 · Me gusta 👍 1



Danny Montalvo #Rockeros

20 de noviembre de 2012 a las 18:50 · Me gusta 👍 1



Kevin Ramirez #REGGUETON

20 de noviembre de 2012 a las 18:52 · Me gusta 👍 1



Gustavo Vargas #Mi musica

20 de noviembre de 2012 a las 18:52 · Me gusta 👍 1



Joaco Cordoba cumbieros

20 de noviembre de 2012 a las 19:46 · Me gusta 👍 1



Agus Luján #Mi Music

20 de noviembre de 2012 a las 22:01 · Me gusta 👍 1



Kevin Sejas Lmb cumbieros

20 de noviembre de 2012 a las 22:36 · Me gusta 👍 1



Marcelo Santiago Giménez Paredes #REGUETON

21 de noviembre de 2012 a las 14:13 · Me gusta 👍 1



Eduardo Vargas Chicheros 😞

21 de noviembre de 2012 a las 16:45 · Me gusta 👍 1



Disculpe Emm Que Le Importa. #Rockeros



Finn El Humano

23 de enero · 🌐

Nesesito amig@s q sean lo mismo q yo :'C.

3 #Gamers

1 #Skater

8 #Floggers



Me gusta

Compartir



Leo Sam con Leo Sam FC y 2 personas más.

25 de enero de 2015 · 🌐

Buenos días. Fotito con la linda de Yamila anoche en #FiestaPuerca ♡

#Floggers #SeNace jajaj



Quiero hacer un video bailando #Floggers y mis amigos cuera no aparecen 😞
</3 quien baila (? escriban me al privado 😊



7 comentarios

Me gusta

Comentar

Compartir



Floggers

21 de marzo a las 15:31 · 🌐

Me gusta esta página

He pensado seriamente en revolucionar el circulo social, él movimiento y estilo, pero ahora con mejoras y un poco "diferentes" pulir él estilo y tener un propósito LA PAZ ENTRE HERMANOS.

No les parece buena idea renacer lo que un día tuvo auge #FLOGGERS. Y que vuelvan hoy en día pero remodelando y dando nuevos toques?

¿Opiniones?



4 comentarios

Me gusta

Comentar

Compartir



Que Vuelvan Los #Floggers & Se Vallan Los Turros

13 de septiembre de 2014 · 🌐

Me gusta esta página

QUE SE VALLAN LOS NEGROS DE LOS TURROS Y VUELAVAN LOS FLOGGUERS !



Floggers Py Arreee
Figura pública

Me gusta Mensaje

Biografía Información Fotos Me gusta Videos

Busca publicaciones en esta página

A 161 personas les gusta esto

Invitar a amigos a que indiquen que les gusta la página

INFORMACIÓN

- Floggers *.*

Estado Foto/video

Escribe algo en esta página...

Floggers Py Arreee
30 de octubre de 2014 ·

Pasos 2014 A alsar videos /\ \ Arreee
Flogger's Repórtense 😊

Floggers
Comunidad

Me gusta Mensaje

Biografía Información Fotos Me gusta Más

A 3247 personas les gusta esto

Invitar a amigos a que indiquen que les gusta la página

INFORMACIÓN

- Estilo Flogger : Saber bailar ELECTRO-Free Step Y vestirse con chupnes de colores remera scot en y fluors llamativos zapatillas nike dunk o botitas
- <http://www.facebook.com/Floggers01>

FOTOS

Estado Foto/video

Escribe algo en esta página...

Floggers
30 de enero ·

eh loko faltan 5pe pá comprar ese vi' pa toma' kon los pi' en la pla' za 🎵

Me gusta Comentar Compartir

4

Escribe un comentario...

Floggers
1 de enero ·

Que Vuelvan Los #Floggers & Se Vallan Los Turros
Comunidad

Me gusta Mensaje

Biografía Información Fotos Me gusta Videos

Busca publicaciones en esta página

A 110 personas les gusta esto

Invitar a amigos a que indiquen que les gusta la página

INFORMACIÓN

Preguntar por el sitio web de Que Vuelvan Los #Floggers & Se Vallan Los Turros

FOTOS

Estado Foto/video

Escribe algo en esta página...

Que Vuelvan Los #Floggers & Se Vallan Los Turros
27 de julio de 2015

Hola chicos! Hace muuucho no publicaba, que onda?! Prometo estar mas activa en estos días, no podía publicar porque se me había roto el celu pero lo arreglé, asi que voy a estar mucho mas activa, plagueando con mis publicaciones!
-Diamond-

Me gusta Comentar Compartir

Que Vuelvan Los #Floggers & Se Vallan Los Turros

Escribe un comentario...

Floggers 2014 Full Party :\$
Grupo público

Unirse al grupo

Debate Miembros Fotos

Buscar en este grupo

Únete a este grupo para publicar y comentar. [+ Unirse al grupo](#)

MIEMBROS 928 miembros

DESCRIPCIÓN
Floggers Ahreee

TAGS
Flogger

CREAR GRUPOS NUEVOS

ACTIVIDAD RECIENTE

Andres Sanabria
11 de marzo

Quien se quiera unir al grupo deje su numero al comentario xD ahre los Floggers arajo

27% 15:59



Matii Simpson con Maty Simpson

15 de marzo a las 14:12

Asiii biem #turro como siempre

A la que le guste #bien

Y a la que no me da #igual



Eel Crrissttiann Biografía Reciente

Agregar a amigos



Daiiana Dugue



Ivana Ashelen



Belu Orellano WY



Laa Dianittha



Meli De River II



Jessi Miro



Geerli N-biq



Sol Micaela oia



Rodrigo Carp

Español English (US) Português (Brasil) Français (France) Deutsch Italiano



Privacidad · Condiciones · Cookies · Publicidad · Opciones de anuncios · Más · Facebook © 2016

¿ Vas a fumar ? --
_ Noo... Ver más

Compartir

8



Eel Crrissttiann

9 de abril a las 7:21

Le Dicen "ZORRA" Ha La Chica Que Disfruta Su Soltería. Le Dicen "PAN CASERO" Ha Un Chico Que Eligió Ser Diferente. Le Dicen "GATO" Ha Un Chico Que No Tiene Ningún Compromiso. Le Dicen "DROGADO" Ha Un Chico Que Fumo Un Porro. Le Dicen "POBRE" Ha Una Persona Humilde. Le Dicen "GOBERNADO" Al Que Quiere Ser Feliz Con La Persona Que Ama. Le Dicen "RATA" a Una Persona Que Antes No Tenia & Como Ahora Tiene Solo Cuida Lo Suyo. 😊

Compartir

6



Eel Crrissttiann compartió el video de BOCA

8 de abril a las 18:14

Gamers y Cosplay, nuevas agrupaciones que cada vez congregan a más cantidad de jóvenes en Uruguay.

Miles en convención de gamers

Los fanáticos de los videojuegos coparon el atrio municipal durante el fin de semana.

FOTOGALERÍA



Más de 10.000 personas en la Quinta Edición de OneUp Uruguay. Foto: Marcelo Bonjour

1/11

Fuente: <http://www.elpais.com.uy/informacion/miles-convencion-gamers-atrion-imm.html>

Cosplay:

<https://www.youtube.com/watch?v=DNqgruals7w>

<https://www.youtube.com/watch?v=8HiJnpTH6XY>

<https://www.youtube.com/watch?v=zZa8Cusj-Vk>

Programa “Tribu urbana” argentino, sobre las tecnologías y los adolescentes.
Investigación de Universidad Católica de Salta:

<https://www.youtube.com/watch?v=ocqpSlsftYk>

Programa “Tribu urbana” argentino, sobre la voz de los propios jóvenes cuando se les pregunta si existen los “piolas” y los “chetos”:

La voz de los jóvenes cuando se les pregunta la diferencia:

<https://www.youtube.com/watch?v=oIYwQF6Trjo>

Videos hechos por jóvenes sobre alguna tribu (a la que ellos no pertenecen):

“Turro” para los argentinos es semejante a decir “plancha” en Uruguay:

<https://www.youtube.com/watch?v=2uWsX827PKc&ebc=ANyPxKpR3BLaBAu1TLTequ49pLaVe-GrCgaA0igCC5WeSyllcHsGvtqJ-TAbxSDUDQ3UAgadclnhdu8MNngqbzaxGM7SN-kAhJA&nohtml5=False>

https://www.youtube.com/watch?v=JNflvIrMLsU&ebc=ANyPxKroC8eZXTR8CJbJCR6aNuhtBTBl_3ofbu9UPVnwNndf9hPXGMY-KjmhVysJ6cHVATfI8Z82HfndexqnSd3mhRntiqGNhQ&nohtml5=False

<https://www.youtube.com/watch?v=zZDOCPJ5rjM>

https://www.youtube.com/watch?v=e805F_S-mGU&ebc=ANyPxKqZ-a3WWdqkR2G2FnQ0dbHtY5S8hOIWv_CMB7U_rUj-zgV6T5stGklxnlwdTi94ifUNW4bLfHMjn_GSoDNoYTJNdL9EQ&nohtml5=False

Liceo organiza, para clase de música, competencia de baile entre floggers y planchas. Termina diciendo “lo que empezó siendo una guerra termina siendo una fiesta”. Bailan todos juntos.

<https://www.youtube.com/watch?v=bmPFnp1pU3U>

Jóvenes bailan plena, rito de la tribu plancha:

https://www.youtube.com/watch?v=RbgIb_NgKcl

https://www.youtube.com/watch?v=5IfHEhv_AGg&ebc=ANyPxKq5-eKnFHL8cDbR2uFjadniJgs_kLNU5xuj5mm6XPII1PGbBVUYO523oRxGwGETHqrMwoLy9SE5f7-Rrbq7oEw4wZsAOw&nohtml5=False

Ni cheto ni plancha, joven:

<https://www.youtube.com/watch?v=ud1COPhAMnM>

Joven *Youtubers*, sobre los floggers:

<https://www.youtube.com/watch?v=HTbUct0hPhc>

Graffitis, Montevideo 2016:

Rambla y J.H. y Obes



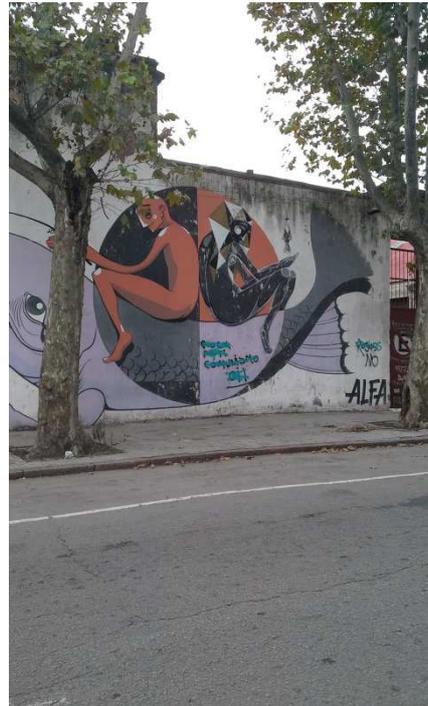
Río Branco y Cerro Largo



El Abrojo (ONG) en Gutierrez Ruiz y Soriano



Calle J.H. y Obes



Calle Galicia



Calle Galicia



Calle Rondeau



Calle Rondeau



Calle Rondeau



Calle Rondeau



Calle Rondeau



Calle Rondeau



Barrio Cerro



Barrio Cerro



Espacios de reunión de jóvenes. Barrio Cerro.

Barrio Cerro



Barrio Cerro



Barrio Cerro



Barrio Cerro



Barrio Cerro



Barrio Cerro



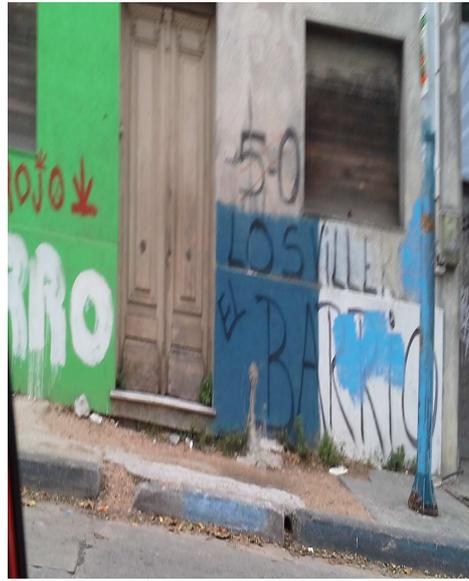
Barrio Cerro



Barrio Cerro



Barrio Cerro



Barrio Cerro



Barrio Cerro



Barrio Cerro



Barrio Carrasco



Barrio Carrasco



Barrio Villa Muñoz



Barrio La comercial



Experiencias. Observación:

Experiencia 1:

En el trabajo dos compañeras comentando que venían saliendo de una comida y pasaron por la puerta del Montevideo shopping el 25/02/2016 a las 00:30 aprox. Y había una gran cantidad de muchachos en la vereda. Una barrita estaba “alborotada” y uno de ellos sale caminando solo diciendo que no quería problemas y que mejor se iba, al cruzar la calle dos salen a buscarlo y lo golpean fuertemente hasta que queda en el piso, en la mitad de la calle. Viene un auto, por suerte lento, para y conversa con él. El muchacho se levanta y sigue caminando adolorido.

El comentario es que desde hace un tiempo se están juntando ahí y que deben ser los que vienen de Malvín norte, porque de ese barrio seguro que no son. Que seguro estaban todos drogados...sigue la conversación sobre la cantidad de robos que hay y distintas anécdotas de los mismos.

Experiencia 2:

Dos amigos y yo (una amiga y un amigo) intentamos entrar a un baile muy conocido de Pocitos, nos presentamos en la puerta alrededor de las 2:00 am. Veíamos que antes que nosotros iban entrando sin problema otros grupos de jóvenes, en la puerta el guardia nos para y nos dice que no podemos entrar, al preguntar por qué nos contesta que nosotras dos sí, pero que el chico no. Volvimos a preguntar el por qué y vacilaba en la respuesta, hasta que dice que con esos zapatos él no puede entrar. Comenzamos a reírnos porque

no entendimos, mi amigo llevaba un calzado deportivo de los más usados por los jóvenes (para nuestro entender, un “champion” de lona), el guardia lo miró de arriba abajo y le dijo que si se cambiaba el calzado sí podría dejarlo entrar. Realmente fue muy gracioso y triste porque ese era el único calzado que tenía mi amigo para usar, igualmente no entraríamos por el odio que sentimos. Lo que “usas” vale más que lo que eres.

Experiencia 3:

Intentamos entrar a un baile muy conocido, situado en la rambla de parque rodó con algunos compañeros de trabajo. Entran la mayoría y paran a un compañero en especial, igual que la experiencia anterior preguntamos el por qué, la respuesta tardó en llegar, mientras pasaba más gente sin problemas, seguíamos sin entender hasta que finalmente el guardia dice, “porque parece jugador de futbol”. No entendimos nada de lo que dijo....jugador de futbol....pensabamos, al insistir nos explica que los que tienen esa “onda” generalmente meten lío adentro, por lo tanto decidieron no dejarlos entrar más. No conozco persona más pacífica que ese compañero de trabajo. Lo que “usas” vale más que lo que eres.

Experiencia 4:

Conversación entre dos mujeres mayores, una comentándole a la otra que robaron a la hija, que fue horrible, que está muy asustada. Pero lo “peor” es que ella (la hija) es muy cuidadosa siempre, cruza la vereda, se mete en algún comercio, esquiva a los que podrían robarla... “pero este iba bien vestido”. Lo que “usas” vale más que lo que eres.